

## ¿INDIFERENCIA O NUEVA FORMA PARTICIPATIVA? ALGUNAS NOTAS SOBRE EL CLIMA PRE-ELECTORAL EN LAS ELECCIONES NACIONALES DE 2001

FABIÁN HERRERO<sup>1</sup>

### Resumen

El presente trabajo analiza algunas cuestiones sustantivas relativas a la escena preelectoral del año 2001, en donde se destaca un marcado desinterés ciudadano y se supone que su principal consecuencia será una avalancha de votos negativos. En este sentido, interesa describir y precisar dos líneas temáticas que dominan la agenda pública. Se examina por un lado lo que dicen los encuestadores en las semanas previas y sus perspectivas sobre el acontecimiento electoral y, por otro lado, se analiza los distintos tipos de dificultades organizativas del proceso electoral, especialmente los inconvenientes que produce la deserción masiva de las autoridades de mesa. La hipótesis que guía este estudio es que se presenta aquí una paradoja, en cuanto es posible advertir un notorio panorama de indiferencia ciudadana pero, al mismo tiempo, es posible percibir una forma diferente de participación cívica expresada por aquellos que no se abstienen (impugnando el sistema) sino que obstan por distintas formas de intervención: una parte lo hace por un voto positivo (fuerzas políticas) y otra parte por el voto negativo (nulo y blanco).

### Palabras clave

**Elecciones, 2001, política, partidos, Argentina**

### Abstract

This paper discusses some substantive issues relating to the pre-election scene in 2001, which highlights a marked disinterest citizen and presumably its main consequence is an onslaught of negative votes. In this regard, it is interesting to describe and specify two themes that dominate the public agenda. Firstly, it examines what pollsters say in the weeks before and their perspectives on the electoral event and, secondly, we analyze the different types of organizational problems of the electoral process, especially the disadvantages resulting from the

---

<sup>1</sup> CONICET - Instituto Ravignani (UBA)

## **¿Indiferencia o nueva forma participativa?**

mass defection table authorities. The hypotheses of this study is that it presents a paradox here, as you may notice a remarkable panorama of civic indifference but at the same time, you may receive a different form of civic participation expressed by those who do not abstain (challenging the system) but which impede by different forms of intervention: some do it for a positive vote (political forces) and partly by a negative vote (null and white).

### **Keywords**

***Elections, 2001, politics, parties, Argentina***

Recibido con pedido de publicación el 30/05/2012

Aceptado para su publicación el 18/02/2013

Versión definitiva recibida el 15/03/2013

“Para muchos la campaña... nunca llegó a empezar.”<sup>2</sup>

En Argentina, durante el mes de octubre de 2001, se celebraron las elecciones nacionales legislativas.<sup>3</sup> El hecho reúne una serie de rasgos distintivos que es necesario señalar para poder comprender mejor su verdadera significación.<sup>4</sup> En primer lugar, en este acto comicial se ponen en obra distintas disposiciones sancionadas por la reforma constitucional de 1994. Esta noticia, como otras que se sucedieron en ese vertiginoso final de 2001, coincide con un estado de ánimo generalizado en la opinión pública, que mira con enorme desinterés las jornadas de campaña proselitista. De esta manera, se presentan novedades institucionales históricas, como el voto directo de los senadores o el cupo femenino para la candidatura de esta Cámara, sin que sea vivido como un acontecimiento que trasciende la coyuntura electoral.

En segundo término, y vinculado con lo anterior, se produce aquí la renovación total de los senadores nacionales, circunstancia que vendría a ser una suerte de reparo institucional luego de que ese cuerpo protagonizara en el año 2000 un bochornoso escándalo, producido por un supuesto pago de “coimas” para sancionar una ley laboral enviada por el Poder Ejecutivo. Situación devastadora para esa Cámara que derivó en otro suceso institucional, la renuncia del vicepresidente de la Nación. Es de este modo que el acto comicial es vivido como la ocasión y la oportunidad para que a partir de diciembre los flamantes senadores reemplacen a sus miembros anteriores tan cuestionados, y lo hagan con la fuerza que puede brindarle la legitimidad del voto popular.

Se viven, en tercer lugar, en un marco de crisis de poder. La Alianza, que llegó al Gobierno para acabar con los vicios de la vieja política y hacer posible la consigna de un crecimiento con equidad social, se encuentra con una imagen negativa muy alta, debido a causas muy diferentes que bien podríamos resumir mencionando solo algunas de ellas: hay un evidente malestar social por motivo de los sucesivos ajustes en la economía que derivaron en recortes de salarios de empleados y de jubilados; las provincias, obligadas a bajar sus gastos públicos, no reciben parte del dinero de la coparticipación que la Nación por ley

---

<sup>2</sup> “Con actos de bajo perfil los candidatos cierran sus campañas”, *Clarín*, 10-10-2001.

<sup>3</sup> Sobre el cuadro político véase, Novaro, Marcos, *Argentina en el fin de siglo. Democracia, mercado y nación (1983-2001)*, Paidós, 2009. Ollier, María Matilde, *Las coaliciones políticas en la Argentina. El caso de la Alianza*, FCE, Buenos Aires, 2001. Sidicaro, Ricardo, *La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*, Libros del Rojas, Universidad de Buenos Aires, 2001. Cheresky, Isidoro y Blaquier, Jean-Michel, *De la ilusión reformista al descontento ciudadano. Las elecciones en Argentina, 1999-2001*, IHEAL, UBA, Homo Sapiens, Rosario, 2003. Quiroga, Hugo, *La Argentina en emergencia permanente*, edhasa, Buenos Aires, 2005.

<sup>4</sup> Analizo estos rasgos en Herrero, Fabián “*Capusotto cenador, Alberti almorzador*”. *Sobre la política y el “voto bronca” en los comicios nacionales de 2001*, Prohistoria, Rosario, 2012.

## ¿Indiferencia o nueva forma participativa?

debe enviarles. Los organismos internacionales, por su lado, también encendieron una luz de alarma porque saben que la administración de Fernando De la Rúa, pese a todos sus recortes y la política de déficit cero, no le es posible solventar los próximos pagos previamente contraídos. Todo induce a pensar en una evidente y catastrófica derrota electoral, que, básicamente, erosionaría aún más la frágil legitimidad del Poder Ejecutivo nacional y lo pondría sobre un escenario aún más complicado que el indicado sucintamente hasta aquí.

El denominado “voto bronca”, en cuarto lugar, es el gran protagonista de estos comicios. Se denomina de esa forma a los votantes que, enojados con los partidos y los dirigentes políticos por considerarlos los grandes responsables de la crisis, optarían por anular su sufragio o bien por el voto blanco. Como ya sabe lector, las tres cuestiones ya señaladas más arriba explican en líneas generales por qué los ciudadanos, según todas las encuestas, prefieren esta forma de intervención cívica.

En este marco, en donde los ciudadanos muestran un evidente fastidio por la clase política a la que, abiertamente, juzgan como principal “culpable” de la enorme ola de crisis que no deja de crecer cada día, la pregunta que guía este trabajo puede cifrarse en esta pregunta. ¿La contienda electoral a realizarse en la primavera del 2001 está dominada por la indiferencia ciudadana o, por el contrario, se presenta una nueva forma participativa surgida al calor de los mismos hechos críticos? La hipótesis que intento demostrar aquí es que se instala en la arena pública una suerte de paradoja en donde pueden advertirse claramente ambas perspectivas. Hay una mezcla de estos elementos sustantivos, en donde es notorio un clima social de hastío y de desinterés y, al mismo tiempo, una especie de nueva participación ciudadana que, se ve reflejada, en que la opción principal no sería salirse del sistema a partir de la abstención, sino que se optaría por el voto negativo (nulo o blanco) o por el positivo (fuerzas políticas).

Para abordar el tema he dividido este estudio en dos secciones. En primer lugar, me ocupo de describir y analizar las conclusiones que surgen de los datos que pueden extraerse de las encuestas pre-electorales. Este material constituye uno de los aspectos típicos de las campañas proselitistas. Y, si bien sólo pueden considerarse como simples indicadores, en donde hay que tener presente y sobre todo cuidado sobre quiénes lo hacen, pero también cómo se difunden y en qué aspectos se ponen más énfasis a la hora de las interpretaciones; sin embargo, y más allá de señalar esta suerte de “amenazas”, no puede desconocerse que a partir de ellas pueden advertirse ciertas cuestiones que forman parte del clima político-electoral. El ánimo ciudadano que, bien puede aproximarse a una estimación a partir de preguntas relativas a los comicios y su alcance y, a su vez, las probables cifras que podrían obtener las distintas fuerzas, pueden resultar un dato interesante

en el momento de pensar el tema de la indiferencia ciudadana y la de la participación.

Una segunda línea temática alude a la conformación de las mesas electorales. Es, por cierto, otro elemento siempre presente en los días previos a su realización, el cual puede indicarnos si esta actividad cívica elemental es percibida y asumida por los sujetos que resultan designados a hacerse cargo de esta carga pública, con una actitud que podría acercarse de algún modo a la desafiante perspectiva de los argentinos que prometen votar por una de las opciones del voto bronca (nulo o blanco) o bien directamente la abstención o, si, por el contrario, hay aquí lo que podríamos definir como normalidad institucional. De este modo, nuevamente la figura del indiferente y la del participante podrían aquí ser percibidas, más allá de que también se trata de un simple factor de esta contienda electoral.

## **1. La mirada historiográfica**

Resulta oportuno señalar que más allá que nos ocupamos de una línea temática de la llamada historia reciente, no nos movemos sobre un suelo historiográfico precario y mucho menos vacío. Y si bien no hay aún un estudio detallado sobre estas elecciones, existen muy buenas investigaciones que intentan dar respuestas a distintos aspectos políticos y sociales que la rodean y la atraviesan. Puntualmente sobre el voto bronca, se ha tratado de saber si se trató de un acto coyuntural de impugnación política o bien puede interpretarse el hecho como un cuestionamiento al sistema democrático, al mismo tiempo, se intentó hacer ver si el abstencionismo puede o no incorporarse dentro del llamado voto bronca (anulado o blanco).<sup>5</sup>

Otra línea interpretativa coloca su foco de atención en los resultados electorales, tratando de entender qué sectores políticos salieron beneficiados y cuáles son los contingentes políticos más perjudicados. En este preciso sentido, se intenta analizar por qué hubo un desplazamiento de votos de unas fuerzas a otras, qué diferencias geográficas se pueden destacar en cuanto a los cómputos definitivos y, a su vez, también hay intentos de analizar casos locales en algunas provincias.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Véase, Quiroga Hugo, *La Argentina...op. cit.*, pp. 307 a 310. BASSET, Yann, "Abstención y voto negativo. De la interpretación sociológica a la lógica política", en Cheresky, Isodoro-Blanquer Jean Michel (comp), *De la ilusión...op. cit.*

<sup>6</sup> Escolar, M; Calvo, E; Calcagno, N y Minvielle, S (2002), "Últimas imágenes antes del naufragio: las elecciones de 2001 en Argentina", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 42, n 165. Otro análisis minucioso de los resultados de los comicios puede verse en Fraga, R, Burdman, J (2001), *Elecciones 2001. Análisis de los resultados*. Buenos Aires, Nueva Mayoría.com. Blogna, Sergio, *La elección del 2001 en la provincia de Buenos Aires: el voto "bronca" y su impacto político*, tesina de Licenciatura, Unla, 2012.

## ¿Indiferencia o nueva forma participativa?

La trama política también resulta examinada desde otras perspectivas. Por una parte, es posible leer con mucha utilidad una mirada que pone especialmente el acento en la llamada crisis de representación política, fenómeno que se convirtió en materia de análisis y de debate público.<sup>7</sup> Por otro lado, hay intentos de analizar los discursos de las distintas fuerzas partidarias.<sup>8</sup>

Desde la perspectiva social, se ha intentado conocer si el fenómeno del voto bronca es organizado o espontáneo, si resultó o no masivo, qué segmentos sociales fueron más partidarios de este tipo de opción electoral, al mismo tiempo, se ha reflexionado sobre qué conceptos pueden encerrar la figura de esta forma de votar: la protesta, la resistencia o la desobediencia civil.<sup>9</sup>

Como se ve, las perspectivas son tan diversas como estimulantes. Nuestro trabajo se inscribe dentro de la historia política, y pone especial énfasis en los discursos y en práctica de los que intervienen en la arena pública.

## 2. El “voto bronca” según los especialistas en realizar encuestas de opinión

El exacto momento electoral, es, a decir verdad, el tiempo en el que los ciudadanos pueden expresar su voluntad de confirmar el rumbo político vigente o haciendo uso de ese derecho pueden buscar alternativas de cambio. En el caso de octubre de 2001, hizo muy evidente algunas de las líneas de conflicto que se dibujan en la sociedad Argentina durante ese año. La presencia de votos blancos y anulados en abundancia, es una realidad palpable en las distintas encuestas realizadas en los últimos cuarenta y cinco días anteriores a que los argentinos concurren a las urnas. Es lo que se conoce como “voto bronca” y que los politólogos denominan “voto puteada.”<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> Pousadela, Inés, *Que se vayan todos. Enigmas de la representación política*, Buenos Aires, Capital intelectual, 2006, p. 79. Cherescky, Isidoro, “Las elecciones nacionales de 1999 y 2001. Fluctuación del voto, debilitamiento de la cohesión partidaria y crisis de representación”, en Cheresky, I, Blanquer, JM, *De la ilusión...op. cit.*, p. 44.

<sup>8</sup> Herrero, Fabián “*Capusoto...ob. cit.* Véase además, “Votar al oficialismo es votar a Liendo y a Scioli”. Sobre la tendencia “oficialista opositora” en las elecciones nacionales (del “voto bronca”) del 2001”, en *Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política, Mar del Plata PolHis*, n 8, segundo semestre de 2011. Y “¿Pasividad desesperada o protesta astuta? ¿Desperdicio o mensaje a la clase política?” Intervenciones sobre cómo pensar el “voto bronca” en el momento previo a las elecciones nacionales de 2001. *Estudios* N° 26, julio-diciembre de 2011. Córdoba.

<sup>9</sup> Bonnet, A., *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001*, Buenos Aires, Prometeo-Libros, 2007, p. 148. Gordillo, M., *Piquetes y cacerolas...El “argentínazo” del 2001*, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, p. 140. Herrero, Fabián (comp.), *Ensayos sobre las protestas sociales en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones de la Unla, 2002.

<sup>10</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001. Se mencionan varios encuestadores, el principal en el relato de este artículo son los datos que brinda Hugo Haime. Véase también, “Crece en las encuestas el fenómeno del voto bronca”, *Clarín*, 7-10-2001. El

El llamado voto negativo –no votará, anulará, en blanco o indeciso– “pasó del 25,9% en agosto al 39,4% en octubre”.<sup>11</sup> Ahora bien, ¿nulos y blancos tienen una tendencia parecida o desigual? En este contexto, en donde este tipo de sufragio es como una mancha que tiende siempre a agrandarse, no puede decirse que una opción u otra sea la misma. Para decirlo directamente, el mayor crecimiento se produce concretamente “en los que dicen que van a anular el voto, que pasaron de ser el 6,3% al 17,3%.”<sup>12</sup> (Véase cuadro 1).

**Cuadro 1. Sobre el “voto bronca”, datos de encuesta**

Tipo de voto	Agosto	Octubre
<b>Voto negativo</b> (no votará, anulará, en blanco o indeciso)	25,90%	39,40%
<b>Votos nulos</b>	6,30%	17,30%

Fuente: “Crece en las encuestas el fenómeno del voto bronca”, *Clarín*, 7-10-2001.

Días después, a menos de una semana del acto eleccionario, en el diario *Página 12*, vuelven a ocuparse del mismo tema. Esta vez a partir de los datos de dos encuestadoras. Se trata de la empresa Analogía, que conduce Analia Del Franco, y Equis, de Artemio López.<sup>13</sup> En ambas se respetaron las proporciones por edad, sexo y nivel económico social. Los dos trabajos se terminaron en la noche del día 10, esto es, exactamente un día antes a que se publique.

El mayor impacto sigue estando en el impresionante crecimiento de los que van a anular –la gente le dice impugnar–, es de casi un 19 %, mientras que los que optan por el voto en blanco, llegan casi al 6%. Mirado con más detalle, el hecho se presenta aún más complejo, tiene, en rigor, capas más profundas. Por una parte, se señala que no debería subestimarse que todavía uno de cada cinco porteños sigue indeciso, sin saber a quién va a votar el día domingo. En estas últimas conclusiones, por otra parte, también se destaca que, al margen de esa forma de voto protesta y de los indecisos, hay otro elemento que a los ojos de los encuestadores no registra antecedente: que el candidato que va al frente en el distrito de la Capital Federal, el que se supone puede ganar, Rodolfo Terragno, candidato a Senador por la Alianza, a cuatro días de los comicios registre un bajísimo porcentaje del 11.4 % de

---

fenómeno es tan general que además es advertido en una revista dedicada a temas frívolos: “según pronósticos, las elecciones próximas serán las de menor concurrencia y abundarán los votos en blanco y los impugnados.” “Voto en blanco”, *Revista Gente*, n 1889, 1-10-2001.

<sup>11</sup> “Crece en las encuestas el fenómeno del voto bronca”, *Clarín*, 7-10-2001.

<sup>12</sup> “Crece en las encuestas el fenómeno del voto bronca”, *Clarín*, 7-10-2001.

<sup>13</sup> “Voto protesta en blanco y por terceros”, *Página 12*, 11-10-2001.

## ¿Indiferencia o nueva forma participativa?

intención de voto. En la elección a diputados, el fenómeno es aún peor: el que presenta más respaldo llega apenas al 8.3 % de los votos.<sup>14</sup>

Una jornada más tarde, se advierte a partir del aporte de nuevos datos que sigue la tendencia importante del voto negativo.<sup>15</sup> Las conclusiones, esta vez, surgen de la encuesta realizada por la consultora Ibope-OPSM, que conduce el politólogo Enrique Zuleta Puceiro. Se encuestaron 1200 personas a lo largo de cuatro días, respetándose las proporciones por edad, sexo y nivel económico social.

“La elección no está instalada, señala en tono alarmista Zuleta, no prendió en la gente, que está furiosa y se siente como si fuese ganado que se pretende llevar al matadero. En la carrera para la Cámara de diputados, la cosa es todavía peor, casi un 60 % dice que no sabe por quién va a votar, lo hará en blanco, nulo o directamente no concurrirá a las urnas. Nunca tuvimos una situación así cuando estamos a apenas a 48 horas de las elecciones. Es un fenómeno que vamos a tener que estudiar profundamente.”<sup>16</sup>

En el mismo día de la elección todo continúa marchando por el mismo carril. Las últimas encuestas hablan de que un 23 % de los porteños se inclinaría por anular el voto.<sup>17</sup> Un cronista del diario *Página 12*, señala en este sentido que es posible que ese porcentaje baje algo a la hora de llegar al lugar de votación, pero advierte al mismo tiempo que no puede desconocerse la relevancia de este fenómeno si se tiene en cuenta que en las elecciones de 1999 el voto nulo fue apenas de 0.80%. El voto blanco, que alcanzó el 4,41% en 1991, se va a mantener estable o crecer levemente.<sup>18</sup>

Pues bien, ¿en qué incide el alto porcentaje de voto bronca a la hora de hacer pronósticos? Todos los encuestadores están de acuerdo en que es muy difícil pronosticar una elección en la que hay tantos ciudadanos que no se inclinan directamente por un candidato y, más todavía, hay mucha preocupación porque, según relatan, a la hora de sostener una opinión al respecto se presenta una especie de sentimiento vergonzante. En esta línea, uno de ellos sostuvo que “los encuestados parecen esconder su voto, como si les diese vergüenza revelar a quien van a apoyar el domingo”.<sup>19</sup>

Una tercera cuestión alude a su marca ideológica. ¿Se puede advertir un componente ideológico particular o resulta una mezcla en donde cohabitan vertientes distintas? La respuesta no es simple, pero tampoco de una complejidad en donde se anule cualquier posibilidad de hacer algún tipo de comentario. Como es obvio, un fenómeno tan fuerte abarca a todos los sectores políticos. Sin embargo, es

<sup>14</sup> “Voto protesta en blanco y por terceros”, *Página 12*, 11-10-2001.

<sup>15</sup> “Blanco y anulados siguen en punta”, *Página 12*, 12-10-2001.

<sup>16</sup> “Blanco y anulados siguen en punta”, *Página 12*, 12-10-2001.

<sup>17</sup> “La avalancha blanca”, *Página 12*, 14-12-2001.

<sup>18</sup> “La avalancha blanca”, *Página 12*, 14-12-2001.

<sup>19</sup> “Blanco y anulados siguen en punta”, *Página 12*, 12-10-2001.

proporcionalmente mucho más fuerte en el centro derecha. Estas conclusiones surgen de un estudio realizado en la Capital Federal por el consultor Hugo Haime. A su juicio, “uno de cada tres ciudadanos que votaron a Cavallo a Presidente en 1999, ahora van a anular el voto.” De esta manera, señala que “lo curioso es que el fenómeno se nutre mucho de votantes de centroderecha, ex Ucedé (Unión de Centro Democrático) y que en las elecciones anteriores apoyaron la candidatura presidencial de Cavallo”.<sup>20</sup>

En las encuestas de días posteriores se vuelve a notar el mismo fenómeno. Prácticamente todos los encuestadores coinciden en que el voto al cavallismo y lo que fue la Ucedé es el que en esta elección más se vuelca al voto blanco o nulo, porque sustancialmente “no le gusta la alianza con el peronismo, está enojada con Cavallo o directamente considera que no hay ninguna alternativa potable de centroderecha”.<sup>21</sup>

Desde una mirada que se detenga en el perfil social y económico, se puede destacar que el voto nulo “se da más entre la gente con alto nivel socioeconómico (25,1%) que entre los de bajos recursos (11,6%)”<sup>22</sup> En el caso particular de la provincia de Buenos Aires se destaca que la tendencia del voto bronca se da más en hombres y en sectores humildes.”<sup>23</sup>

La pregunta obligada es si en verdad este tipo de voto va a concretarse el día de las urnas. En elecciones anteriores también hubo encuestas que hablaban de ciudadanos que no iban a votar o que entraban en esa difusa categoría de indeciso que no sabía a ciencia cierta si votar a un candidato o votar en blanco. Los encuestadores tienen en esta ocasión otra perspectiva, ante índices tan altos lo más probable es que esta vez se concrete finalmente el fenómeno.

¿Qué elementos justificarían este pronóstico? Dos casos provinciales ocurridos recientemente confirmarían este indicio. En las elecciones del Chaco, los votos en blanco y negativos llegaron al 12%, el triple de lo registrado anteriormente. El consultor de la campaña Chaqueña, Enrique Zuleta, sostiene que allí “hubo mucho voto a Clemente, San Martín e insultos”.<sup>24</sup> Por otra parte, solo hace siete días, en Formosa, sólo el voto nulo trepó al 8 %, esto es, ocho veces más que en anteriores oportunidades. En toda la provincia, el voto en blanco y

---

<sup>20</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001.

<sup>21</sup> “Voto protesta en blanco y por terceros”, *Página 12*, 11-10-2001. Inclusive el día de la elección se destaca la misma conclusión. Véase, “La avalancha blanca”, *Página 12*, 14-12-2001.

<sup>22</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001.

<sup>23</sup> “Crece en las encuestas el fenómeno del voto bronca”, *Clarín*, 7-10-2001.

<sup>24</sup> “Crece en las encuestas el fenómeno del voto bronca”, *Clarín*, 7-10-2001. Coincide en este argumento el consultor Artemio López, véase “Voto protesta en blanco y por terceros”, *Página 12*, 11-10-2001.

## ¿Indiferencia o nueva forma participativa?

nulo llegó al 12 % y en la capital al 18%, lo que significa, señala el mismo encuestador, “un crecimiento inédito.”<sup>25</sup>

Pues bien, registrados estos sorprendentes datos, cómo puede explicarse este fenómeno. Aquí los argumentos tienen cierto contraste. A los ojos de Zuleta se trata de “un voto activo, de protesta”, el cual tiene “una especie de insolencia democrática”. Su explicación está acompañada de una imagen que pretende dar un toque didáctico, tal mensaje incluiría la idea de un ciudadano que diría algo así: “no soy ganado que va por un corralito donde al final hay tres o cuatro tipos sonrientes, mentirosos, satisfechos de que vengas por ahí”.<sup>26</sup> Para comprender mejor su justificación, es necesario que escuchemos sus argumentos:

“Al final, en la Capital, el voto en blanco y nulo puede llegar al 20%, cuadruplicando lo ocurrido en elecciones anteriores. Sin dudas crecerá. En otros tiempos se interpretaba como desinterés, ahora es diferente: actitud apasionada, insolencia cívica y votantes que vienen bastante más de la derecha que de la izquierda. Existe la noción de que la democracia no corre peligro, no se elige gobierno –caso en el que la gente pondría mucha atención y usaría el voto útil- y en cambio se vota por senadores, o sea bancas de un cuerpo totalmente desprestigiado. Esto es lo que engarza y explica niveles tan altos de voto blanco y nulo”.<sup>27</sup>

Otra encuestadora, Graciela Romer, también toma la palabra. A su juicio, no habría que “confundir el voto nulo o blanco con el que no irá a votar”. Y aquí la mirada hacia alguna etapa histórica anterior poco ayudaría a su comprensión, en la medida que estamos en presencia de “un nuevo fenómeno”, en donde uno de los aspectos centrales es que se presenta en estos votantes “un compromiso activo que es todo lo contrario del desinterés”. ¿Y cuál es la causa de este voto rechazo? Según los datos de su empresa lo que está detrás de todo esto es el rechazo a la política económica y el descontento con la dirigencia política. En este marco, ir a votar pero hacerlo en blanco o nulo “implica rechazar la oferta existente”, pero también algún tipo de esperanza de que las cosas “se puedan cambiar a través del voto”.<sup>28</sup>

Trasladado al terreno político, la otra pregunta obligada es conocer en qué puede afectar a algunas fuerzas y en qué medida puede beneficiar a otras. Para decirlo en forma de interrogante, ¿a qué contingente político le conviene este tipo de voto? Es el voto que, al

---

<sup>25</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001.

<sup>26</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001.

<sup>27</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001.

<sup>28</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001. Otro tipo de argumento responden a razonamientos como los siguientes. La anulación del voto es un repudio a todos los políticos actuales y a las políticas económicas. Significa un voto activo de gente que no quiere ser tratada como ganado. El voto nulo es una señal de que no hay salida en la política ni en el concepto abanico de fuerzas y candidatos que existe en la capital. Por eso tiende a tener el respaldo de la derecha. “La avalancha blanca”, *Página 12*, 14-12-2001.

parecer, prefiere De la Rúa, Menem y Ruckauf. Las razones serían diferentes. El Presidente porque significa un rechazo a “todos los políticos” y no a la actual gestión ni a las actuales medidas. Ruckauf, gobernador de la provincia de Buenos Aires, porque no es candidato y supuestamente opacaría la victoria de Duhalde, candidato a senador por ese distrito, recortando el vuelo presidencial que dicen tiene el ex gobernador. Menem, ex presidente y actualmente en condición de preso por la causa de las armas a Ecuador, porque tampoco está en el centro político y la elección demostraría que desde que él no está, no hay nada que se pueda hacer.<sup>29</sup>

Esto en cuanto a los actores políticos más visibles en la escena. Pero hay, además, otros grupos a quienes este sufragio les resultaría de algún modo “beneficioso”. Aquí también encontramos a varios actores diferentes unos de otros. Vayamos por parte. Es el voto al que aspiran los sectores más antidemocráticos, incluyendo algunos connotados conductores radiales y televisivos. El mensaje sería, “no hay solución con los políticos”. Desde otra mirada, muy diferente, también es un voto de respeto a la democracia, utilizando los instrumentos de la democracia, pero enviando una clara señal de protesta a toda la clase política. Significa, para decirlo en otros términos, pegarles un golpe fuerte para que cambien. Este es el diagnóstico que, en líneas generales, señalan los encuestadores mencionados.<sup>30</sup>

Por último, conviene mencionar una paradoja a la hora de señalar “beneficiarios”. Aunque no lo parezca, una gran fuente de la anulación del voto es la franja de centroderecha y lo realmente curioso es que podría beneficiar a la izquierda, quienes según todas las encuestas han crecido enormemente con relación a elecciones anteriores.<sup>31</sup>

Como se puede apreciar hasta aquí, si bien los trabajos realizados a partir de las encuestas de opinión resultan un ingrediente habitual de cualquier comicio, sin embargo, esta vez, hay una atención especial con respecto a ellas debido al intenso ánimo de indiferencia y apatía que se ve reflejado en los numerosos pronósticos que indican que a la hora de la votación habría un voto negativo. Con relación a este último aspecto, el dato destacable es que habría un desplazamiento de sufragios desde las fuerzas de derecha y centro derecha hacia las fuerzas nuevas y a la izquierda. Lo cual es presentado como una suerte de paradoja, en cuanto no sería por una mayor incidencia de los planes políticos electorales de estos sectores sino como una forma de buscar otras alternativas a las ocurridas en ocasiones anteriores.

Una segunda paradoja, que va en línea con nuestra hipótesis de trabajo, es que ya se puede advertir aquí una mezcla de dos elementos aparentemente contradictorios. Por una parte, es claro el desinterés

---

<sup>29</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001.

<sup>30</sup> “Viene un blanco como nunca se vio”, *Página 12*, 7-10-2001.

<sup>31</sup> “La avalancha blanca”, *Página 12*, 14-12-2001.

## ¿Indiferencia o nueva forma participativa?

ciudadano frente al acto electoral, y los encuestadores lo registran no sólo en los escasos porcentajes registrados para las distintas fuerzas políticas sino también por el alto índice de indecisos. Sin embargo, parece bastante claro que el voto bronca (blanco y nulo) tiene al mismo tiempo altos índices de adhesión, lo que mostraría una nueva forma de participación cívica, en la medida que no opta por salirse en masa del sistema, absteniéndose, si no que concurriría finalmente a la mesa electoral, no para votar en positivo si no para hacerlo en negativo.

### 3. Dificultades para organizar las mesas comiciales

La Argentina que emerge de la pobrísima gestión del Gobierno aliancista es una sociedad que en algunos tramos de su vida histórica expresa sentimientos tan opuestos como indiferencia o simple rechazo. Las señales, en este sentido, son más que evidentes a la hora en que los ciudadanos son convocados por algún segmento institucional, como elocuentemente lo muestran las encuestas en torno al futuro acto comicial, o como lo señala más de una crónica periodística en la que se enciende una alarma con respecto a la participación de aquellos, que, en el día de las elecciones, serán los encargados de recibir y de custodiar los sufragios.

El 72 por ciento de las personas convocadas para desempeñarse como autoridades de mesa para las elecciones en la Capital Federal se presentó ante la Justicia y fue excusado de prestar esa carga pública o, directamente, no pudieron ser notificadas de la obligación cívica.<sup>32</sup> El dato es proporcionado por el Juzgado federal número 1 de esta ciudad, a cargo de María Servini de Cubría, quien justamente tiene competencia electoral. Exactamente, de los 26.400 ciudadanos convocados como presidentes o suplentes para cumplir funciones en las 6640 mesas habilitadas, 19.037 se presentaron para excusarse o no pudieron ser notificados cuando el Correo Argentino les llevó los telegramas. Justamente de estos últimos, en algunos casos, recibieron la respuesta que los vecinos ya no vivían en esas viviendas.

En provincia de Buenos Aires las cosas no son muy diferentes. A una semana de las elecciones las excusaciones resultan numerosas.<sup>33</sup> El responsable del operativo electoral es el juzgado de Manuel Humberto Blanco, quien había notificado, por carta certificada, a casi 50 mil bonaerenses (el total es de un poco más de 99 mil personas para fiscalizar las mesas). Con sorpresa, muy poco tiempo más tarde, se enteraron que la mitad había devuelto la citación acompañada con alguna excusa laboral, personal o familiar.

<sup>32</sup> "Masiva excusación de autoridades de mesa en la Capital", *La Nación*, 13-10-2001. véase además, "Se renueva la totalidad del Senado", *La Nación*, 14-10-2001.

<sup>33</sup> "Muchos rechazan presidir las mesas", *Clarín*, 7-10-2001.

## Fabián Herrero

Según explicaron en este juzgado, el desinterés por participar en los comicios va en aumento. Los empleados consultados al respecto, han repetido una misma respuesta, “cada vez recibimos más excusas”. En rigor, solicitaron ser excusados 23.500 personas entre las 99.000 que fueron notificadas, esto es, el 24 %, y, solo el 15 %, consiguió que el juez federal accediera al pedido.<sup>34</sup>

### **Cuadro 2. Sobre autoridades y número de mesas electorales. Capital Federal y Buenos Aires, 2001**

Distrito electoral	Mesas	Autoridades de mesa	Ciudadanos excusados	Porcentaje excusados
Capital	6.640	26.400	19.037	72%
Prov. Bs. As.	-	99.000	23.500	24%

**Fuente:** “Masiva excusación de autoridades de mesa en la Capital”, *La Nación*, 13-10-2001. “Muchos rechazan presidir las mesas”, *Clarín*, 7-10-2001. “Certificados al por mayor”, *El Día*, 13-10-2001.

¿Cuáles son las justificaciones más comunes? Entre los que se excusaron en la ciudad porteña, invocaron sustancialmente problemas económicos: hay autónomos, como taxistas o pequeños comerciantes, que aseguraron que el día de las elecciones no pueden dejar de trabajar, porque de ese modo prescindirían del ingreso de ese día.<sup>35</sup>

En territorio bonaerense, las justificaciones, en líneas generales, resultan aún menos sólidas. En el diario *El Día* de la ciudad de La Plata, se describen algunas de ellas: “certificados médicos que indican reposo absoluto a partir de hoy pero que fueron presentados hace una semana, mujeres que se excusan porque están embarazadas de dos meses, pasajes truchos a distintos puntos del país”.<sup>36</sup>

Sin embargo, ningún caso será comparable, continúa el redactor, con el de un médico de Zarate que en los últimos días “expidió más de 80 certificados para excusar a personas que habían sido designadas autoridades de mesa.” Su tarea complicó especialmente a la Junta Electoral ya que en ese distrito funcionarán sólo 280 mesas.

¿Qué se resolvió en sede judicial? Una vez que en Tribunales se advirtió lo que ocurría, se decidió inmediatamente cursar nuevos telegramas pero esta vez están siendo diligenciados por la Policía Federal. Igualmente, el problema puede encontrar una solución el mismo día en que se realicen las elecciones, ya que si esta alternativa

<sup>34</sup> “Masiva excusación de autoridades de mesa en la Capital”, *La Nación*, 13-10-2001.

<sup>35</sup> “Masiva excusación de autoridades de mesa en la Capital”, *La Nación*, 13-10-2001. véase además, “Se renueva la totalidad del Senado”, *La Nación*, 14-10-2001.

<sup>36</sup> “Certificados al por mayor”, *El Día*, 13-10-2001.

## ¿Indiferencia o nueva forma participativa?

no funciona se hará como se hace siempre, las primeras personas en concurrir a votar serán convocadas como autoridades de mesa.<sup>37</sup>

Más allá de esta dificultad, para los bonaerenses el principal problema no será ese sino el de las inundaciones que impedirá la movilidad de autoridades y electores. En algunas localidades bonaerenses del noroeste, donde hay casi tres millones de hectáreas inundadas, no se podrán instalar las mesas de votación para los comicios de mañana.<sup>38</sup>

La organización de las mesas de elecciones, en el caso porteño y bonaerense, dos distritos sin duda importantes del país, muestra claramente el desinterés ciudadano reinante por estos días y al mismo tiempo sí muestra en este caso su escasa participación en una actividad evidentemente cívica. Este último punto admite más de una conjetura, en la medida que puede ser interpretado como un rechazo al sistema democrático, o bien una intención que desnuda la falta de expectativas sobre los beneficios que puedan arrojar los resultados finales del acto electoral.

### A modo de conclusión.

1. La palabra de los especialistas en realizar encuestas ocupa un lugar central en la campaña electoral de 2001. Y si bien es habitual su consulta en las jornadas previas a una votación, esta vez, su fuerte presencia pública se debe además al evidente desencanto que genera en la ciudadanía la política, la crisis, y la falta de respuestas del Gobierno Nacional. Los pronósticos que estiman un alto porcentaje de voto nulo y blanco, coinciden de esta forma con ese estado de ánimo. Lo que queda como interrogante en la escena preelectoral son dos cuestiones. Por un lado, si realmente se verificarán estos “malos” pronósticos, hecho que en elecciones anteriores solo supusieron una amenaza que no llegó finalmente a concretarse, por ejemplo, en las elecciones presidenciales de 1999. Como se ha podido comprobar, los profesionales dedicados a los trabajos de encuestas son partidarios en general en sostener que esta vez sí se verificará, ya que no solo los índices al respecto son muy elevados, sino que dos elecciones locales realizadas en las provincias, a pocas semanas de los comicios de octubre, lo confirmarían. Una segunda cuestión es tratar de conocer si habrá un desplazamiento de votos de unas fuerzas a otras, en los casos obviamente de los votos positivos. Como se ha visto aquí, lo que

---

<sup>37</sup> “Masiva excusación de autoridades de mesa en la Capital”, *La Nación*, 13-10-2001. véase además, “Se renueva la totalidad del Senado”, *La Nación*, 14-10-2001.

<sup>38</sup> “El agua gana la batalla electoral: en algunos sitios no se podría votar”, *El Día*, 12-10-2001. En el mismo diario platense se señala que se está haciendo el reparto de urnas y boletas en los distritos del conurbano. Se siguen designando autoridades de mesas porque no para el flujo de excusaciones y se organiza el dispositivo de seguridad. “Últimos preparativos y ola de excusaciones hasta el final”, *El Día*, 13-10-2001.

presumen es que sí lo habrá y la idea madre es que se producirá un deslizamiento de votos desde las fuerzas que apoyan al gobierno y los sectores de derecha y centro derecha, hacia las fuerzas nuevas y los sectores de izquierda.

En líneas generales, ambos pronósticos se cumplen finalmente en las elecciones de octubre. Las fuerzas de derecha o centro derecha bajan considerablemente los porcentajes obtenidos en las elecciones anteriores y, las distintas fuerzas de izquierda registran muchos más votos. Al mismo tiempo, el fenómeno del voto bronca se produjo de modo aplastante, logrando incluso obtener el primer lugar en la lista de resultados en algunos distritos y en otros el segundo o el tercero.<sup>39</sup>

2. Más allá de estas cuestiones, lo que permitió iluminar el análisis de las exposiciones de los encuestadores es que se puede advertir en el clima pre-electoral la paradoja que señalamos como hipótesis. Hay allí por un lado una situación de desencanto ciudadano, reflejado en los pocos porcentajes de votos que tendrían las fuerzas políticas y, hay al mismo tiempo, una clara señal de la presencia de una forma diferente de participación cívica, en la medida que se presenta una fuerte tendencia hacia el voto bronca, ya sea en blanco o nulo.

Esta línea, en parte, también se pudo ver en el análisis de la problemática del armado de las mesas electorales, donde allí la falta de interés es notoria y es evidente la alarma que produce en las autoridades. Sin embargo, lo que contrariamente pudo también mostrar es que aquí la intervención cívica es problemática y esto sí va en línea con el clima de indiferencia.

Para reforzar lo que venimos sosteniendo resulta del todo pertinente que evoque otras cuestiones sustantivas. En otro trabajo he podido advertir varios indicios que están en línea con la hipótesis planteada al comienzo de este artículo. No es necesario, por cierto, seguir abundando sobre el clima de desinterés, sí, en cambio, resulta útil anotar por lo menos dos o tres cosas más sobre la intervención cívica.

En primer lugar hemos podido detectar que se presentan distintos testimonios previos a las elecciones donde por una parte consideran el voto bronca como un voto tanto "activo" como "comprometido", en la medida que son ciudadanos que van a ir votar, por eso se hace un llamado a no desdeñar su opción más allá que se coincida o no con él.<sup>40</sup> Por otra parte, se presentan otras opciones que llaman a no votar o hacerlo de modo negativo, apelando a otras formas de participación

---

<sup>39</sup> Véase, Herrero, Fabián "*Capusoto...ob. cit.* Resultan imprescindibles para este tema, Escolar, M; Calvo, E; Calcagno, N y Minvielle, S (2002), "Últimas imágenes...ob. cit. Fraga, R, Burdman, J (2001), *Elecciones 2001...ob. cit.* Blogna, Sergio, La elección del 2001...ob. cit.

<sup>40</sup> Véase, "La insolencia cívica", *Página 12*, 7-10-2001. "Voto nulo: a mansalva será protesta, no avance", *El Día*, 12-10-2001. Análisis de este tema en Herrero, Fabián, "¿Pasividad desesperada...ob. cit.

## ¿Indiferencia o nueva forma participativa?

ciudadana como son las asambleas, las iniciativas populares y el voto directo.<sup>41</sup>

Un segundo dato sobre la participación de los que están por el voto negativo se conoce unos días antes de los comicios, cuando los integrantes del Movimiento Independiente de Centro (MIC), encabezado por Eduardo Malamud y Carlos Ure, presentaron un recurso de amparo a la Justicia con el fin de que los votos en blanco sean incluidos en la asignación de cargos por cubrir.<sup>42</sup> Los dirigentes explicaron, en un comunicado de prensa, que su propuesta surgió porque “un amplio sector del electorado manifiesta no encontrar candidatos idóneos en quienes confiar su representación legislativa, por lo que desean que las bancas queden vacantes y no sean ocupadas por nadie.” Unas jornadas más tarde, la jueza federal con competencia electoral María Servini de Cubría rechazó esta presentación que apuntaba a otorgar representatividad parlamentaria a los votos en blanco.<sup>43</sup> La demanda pretendía lograr que nadie ocupara las bancas que correspondía, por porcentaje, a quienes se expresaran en las urnas votando de esa forma. La jueza, en su explicación, consideró que “la ley es clara” y no permite otorgar representación a quienes votaron en blanco. Los abogados, por su lado, habían sostenido que el voto en blanco “es un acto jurídico perfecto que representa cabalmente la opinión del elector.”

Un tercer indicio remite a un trabajo realizado también con consultas de opinión. En el mes de setiembre de 2001, esto es, a pocas semanas de las elecciones nacionales, se realiza una encuesta que busca dar cuenta de distintos aspectos relacionados con la vida política Argentina. Temas, por cierto, muy debatibles por esos días como, entre otros, el voto obligatorio, las listas sábana o los denominados gastos de la política. El estudio es realizado por la Sociedad de Estudios Laborales (SEL).<sup>44</sup> Exactamente, entre los días 21 y el 25 de setiembre se recolecta la información. Los ciudadanos consultados son 797, los cuales tienen domicilio en la Capital Federal, el Gran Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Mendoza y Tucumán. Este sondeo, con consultas domiciliarias, había sido encargado por el Gobierno, en acuerdo con los organizadores del denominado Encuentro para el Consenso, que promueve un debate

---

<sup>41</sup> Emilio Alí, líder piquetero, detenido por solicitar alimentos en un supermercado en Mar del Plata, publica un artículo en donde valora el voto bronca y propone asamblea, piquete y movilización. “El voto piquete”, Página 12, 15-10-2001. Una postura que también apela a las nociones señaladas es presentada por un dirigente que viene de la llamada centro-izquierda, Pablo Bergel, “Huelga de la ciudadanía”, 9-10-2001, Club de Cultura Socialista José Aricó, <http://www.clubsocialista.com.ar/>. Análisis este tema en Herrero, Fabián, “¿Pasividad desesperada...ob. cit.

<sup>42</sup> “Bancas libres”, *La Nación*, 11-10-2001

<sup>43</sup> “Votos blancos, sin bancas”, *Clarín*, 14-10-2001

<sup>44</sup> “El 67 % prefiere el voto voluntario”, *La Nación*, 21-10-2001. Véase, Herrero, Fabián “Capusoto...ob. cit.

con propuestas para una reforma institucional integral. El cuestionario utilizado, en rigor, incluye 30 temas referidos al sistema político y al régimen electoral.

La tendencia a la participación ciudadana puede observarse a partir de la consulta sobre el voto obligatorio o el voto voluntario. Esta última opción es la que alcanza mayores adhesiones, aunque su resultado, si la combinamos con otra pregunta, ciertamente desconcierta. ¿Por qué? Porque el 67% de la ciudadanía prefiere que el voto no sea obligatorio, tal como lo establece la Constitución, sino que sea voluntario como en otros países, por ejemplo, Estados Unidos. Pero, paradójicamente, el 63% manifestó que concurriría a votar en caso de que no tuviese obligación, lo cual relativiza la primera postura y señala que los ciudadanos están tan dispuestos a cambiar de esquema electoral como a seguir participando en él. Otro dato que va en línea con el punto anterior, esto es, donde se observa una tendencia a la participación ciudadana, es que hay un alto porcentaje, 68 %, que considera que los extranjeros con residencia legal deben participar en los comicios nacionales.

Como se ve, el desencanto de las elecciones nacionales de 2001 es un poco más complejo de lo que a primera vista puede advertirse si solo prestamos atención al rechazo a la clase política evidenciado por el fenómeno del voto bronca.